
El Habla de la zona de Benavente (I)

MANUEL BARRIO PRADA*

1. INTRODUCCIÓN

El habla de la zona de Benavente está encuadrada dentro de las hablas leonesas en los estudios tradicionales y actuales de dialectología en los que se adjudican algunas peculiaridades lingüísticas; la realidad actual es muy otra ya que el grado de castellanización de la zona estudiada es casi total, y el español hablado que hemos estudiado apenas difiere del castellano hablado en otras zonas. No obstante, aún encontramos rasgos aislados que, como fósiles, nos dan idea de fenómenos lingüísticos pasados que afectan a todos los aspectos de la lengua, pero, sobre todo, al vocabulario.

El objetivo de este trabajo es dar a conocer unas notas generales de la actualidad lingüística de la zona estudiada (Manganes de la Polvorosa, Morales del Rey, Colinas de Trasmonte, Quiruelas de Vidriales, Villabrázaro, Santa María de la Vega, Brime de Sog, Cerecinos; y en nombres dados a los instrumentos y aperos de labranza la zona estudiada es mucho más amplia y ocuparía los pueblos nombrados y, además, Milles de la Polvorosa, San Cristobal de Entreviñas, Burganes, Santa Cristina de la Polvorosa, Villanueva de Azoague, Matilla de Arzón, Milla de Tera, Vecilla de Trasmonte, Santibáñez de Vidriales y Santa María de Valverde.); se trata de desterrar el antiguo prejuicio que considera las hablas y dialectos un montón de variedades de hablar rústico. Cada habla en su zona es reina y señora, sirve para expresar la cosmovisión de los que la usan.

El habla de la zona estudiada está castellanizada desde el siglo XIII. Sin embargo, podríamos afirmar que el habla actual de la zona usa un castellano teñido de leonesismos más o menos generales que afectan a la fonética y morfosintaxis de la lengua, pero, sobre todo, al léxico relacionado con las labores tradicionales de las zonas rurales; se puede considerar una modalidad exclusivamente oral, resto de las antiguas hablas leonesas, nacidas del aprendizaje del latín por parte de los habitantes de la zona; es una modalidad lingüística que es el resultado del leonés inicial y la superposición del castellano. La modalidad leonesa originaria es barrida por el castellano que es la lengua oficial y de gran prestigio por su riqueza y su abundante literatura. Esto se acentúa en las generaciones más jóvenes, aunque, de vez en cuando, aflore algún dialectalismo, sobre todo, en el léxico.

Quiero manifestar mi agradecimiento a todos cuantos me han ayudado, unas veces como informantes contestando a las interminables preguntas y otra ofreciéndome todo tipo de informes con gran amabilidad.

* I.E.S. "Federico García Bernalt" (Salamanca). Profesor de L. y Lit. en el I.E.S.

2. FENÓMENOS FONÉTICOS MÁS IMPORTANTES

a) LAS VOCALES

El sistema vocálico actual del habla de la zona estudiada es el mismo que el del español estándar aunque con algunas peculiaridades y divergencias.

Es necesario observar que las peculiaridades o divergencias que señalamos a continuación alternan en el uso con las soluciones estándar que son mayoritarias; Esto nos indica que los fenómenos están en retroceso.

FENÓMENOS VOCÁLICOS

Vocales más cerradas que en la lengua estándar

La /a/ pasa a /e/ en las voces *estilla* ‘astilla’, *restrojo* ‘rastrojo’, *recimo* ‘racimo’, *polvorera* ‘polvareda’, *ceranda* ‘zaranda’.

La /e/ pasa a /i/ en *derritir* ‘derretir’, *chiminea* ‘chimenea’, *irutar* ‘eructar’, *iruto* ‘eructo’, *intierro* ‘entierro’, *dispensa* ‘despensa’.

La /o/ pasa a /e/ en *piejo* ‘piojo’.

La /o/ pasa a /u/ en *lluvio* ‘llovió’, *lluyendo* ‘lloviendo’, *rezungar* ‘rezongar’, *rezungón* ‘rezongón’, *entomecido* ‘entumecido’.

Pérdida de vocal en *masar* ‘amasar’, *flojar* ‘aflojar’, *gadaña* ‘guadaña’, *gadañazo* ‘guadañazo’.

Por el contrario, *se conserva* la vocal en : *vide* ‘sarmiento’; en hablantes arcaicos se conserva también en voces como *rede* ‘red’, y en otras palabras como *pared* y tras infinitivo en alguno pueblos del valle del río Eria.

Abertura de vocales:

La /e/ pasa a /a/ en *ratel* ‘retel’, *lagaña* ‘legaña’, *lagañoso* ‘legañoso’, *arramar* ‘derramar’, *derrangar* ‘derrengar’, *derrangao* ‘derrengado’.

La /i/ pasa a /e/ en los vocablos *vacear* ‘vaciar’, *escorrer* ‘escurrir’, *cornejal* ‘cornijal’, ‘cada una de las esquinas inferiores de los sacos’.

Diptongaciones: es bastante correcta la pronunciación de los diptongos; pero tenemos alguna anomalía que como fósil se conserva.

Conservación del diptongo /ie/ ante /-s/ que el castellano lo ha reducido a /i- / en *riestra* ‘ristra’.

El diptongo /ue/ no diptongó como en castellano en la palabra *comporta* ‘compuerta’.

Epéntesis o inflexión de una vocal por influencia de yod. Este fenómeno que es frecuente en las hablas leonesas no tiene tanta vitalidad en la zona estudiada; sólo conserva estos vocablos: *cuartia* ‘enganchar a los carros una segunda pareja’, *acarriar* que alterna con *acarrear* ‘alude al acto de traer la mies a la era’, *línio* ‘líneo’, *intierro* ‘entierro’. Como podemos observar, se trata de un caso especial de asimilación que produce el cierre de una vocal; esta inflexión fue muy frecuente en la historia del castellano y se produce aún en las hablas populares de algunas zonas.

Reducción de vocales en hiato. se producen algunas reducciones que son comunes con el castellano popular.

Por estrechamiento del primer elemento vocálico : *cuete* ‘cohete’, *la olmada* ‘la almohada’, *el olmadón* ‘almohadón’, *la olmodilla* ‘la almohadilla’.

Conclusión: en el habla estudiada se producen en el vocalismo aberturas, cierres, vacilaciones en el timbre por asimilación en unos casos y por disimilación en otros.

Los fenómenos expuestos anteriormente se producen también en el español popular en la mayoría de los casos.

b) LAS CONSONANTES

El sistema consonántico del habla estudiada es el mismo que se da en el español estándar; sólo podemos estudiar algunos vocablos que, como fósiles, dan testimonio de fenómenos que fueron característicos del habla estudiada.

En las líneas siguientes exponemos las peculiaridades más destacables: intercambio de fonemas, casos de asimilación y disimilación, prótesis, síncope y otros fenómenos fonéticos. En realidad, las diferencias encontradas con la lengua estándar son más de carácter léxico que fonético o fonológico.

FENÓMENOS MÁS IMPORTANTES

La /d/ pasa a /t/ en *polvorera* ‘polvareda’, *humarera* ‘humareda’.

La /d-/ inicial. Se pierde en algunos casos por confusión de los prefijos latinos *es-* y *des-* lo que ha dado lugar a confusiones abundantes; este fenómeno se da en las hablas leonesas y en el castellano popular y tenemos restos abundantes: *escalabrar* ‘descalabrar’, *espampanante* ‘despampanante’, *esgranar* ‘desgranar’, *esnucarse* ‘desnucarse’, etc. La predilección por el prefijo *es-* lo tenemos en vocablos como *escolingrarse* ‘quedarse colgado y balancearse’, *esgarrincharse* ‘agarrarse al trepar a un árbol o pared’, *espernacarse* ‘abrirse de piernas’, *esgajar* ‘romperse la rama de un árbol’, *escornarse* ‘romperse los cuernos un animal o cortar el tallo principal de un árbol’, *espurriarse* ‘desperzarse’, *escriño* ‘recipiente hecho de mimbre y paja’, *escuadrar*, *escorrerse* ‘escurrirse’, *escarmentar*, *escachar*, *escatimar*, *escogollar* *espolicar* ‘perderlo todo en el juego’, *escañar* ‘cortar la leña menuda de una rama’, *estornicar* ‘dislocar’, etc.

La /f/ latina: se conserva en palabras como *mofoso* ‘mohoso’, *enmofecer* ‘enmohecer’, *afijado* ‘ahijado’, *ferrojoso* ‘oxidado’, *ferruje* ‘óxido’, *esfambiao* ‘muy hambriento’, *farrapo* ‘harapo’; estos usos alternan con los que la /f/ ha evolucionado a /h/.

La /-g-/ intervocálica se pierde en *miaja* ‘migaja’, *auzar* ‘aguzar’.

La /-l-/ se transforma en /-n-/ en voces como *bienda* ‘bienda’, *biendo* ‘biendo’.

Toman una /t/ epentética las palabras *restrallar* ‘restallar’, *restrallote* ‘restallote’, *armatoste* ‘armatoste’.

La /t/ múltiple se simplifica en *arimar* ‘arrimar’.

El grupo *-mb-* se conserva en voces como *lamber* ‘lamer’, *camba* ‘cama del arado’, *esfambriao* ‘muy hambriento’.

Los fenómenos fonéticos que describo son los generales que se pueden aplicar a toda la zona estudiada; hay otros fenómenos que son particulares de alguna zona o pueblo y que no expongo en este trabajo.

Conclusión: los cambios fonéticos que se producen en el habla estudiada, tanto en las vocales como en las consonantes, afectan a un reducido número de palabras que permanecen como fósiles y que nos dan una idea de los fenómenos que se producían en épocas pasadas en el habla estudiada.

3. MORFOSINTAXIS

FENÓMENOS MÁS IMPORTANTES

El género en el sustantivo.

En los estudios dialectológicos tradicionales sobre las hablas leonesas se ha señalado como una diferencia de estas frente al castellano el género gramatical distinto; en el habla estudiada la variedad de género no ofrece diferencias apenas con el español estándar. Hay algunas palabras que tienen distinto género que en el español actual como *el chinche* ‘la chinche’, *el mugre* ‘la mugre’, *el mimbrero* ‘la mimbrera’, *el tenado* ‘la tenada’, *la cornal* ‘el cornal’, *el carretillo* ‘la carretilla’ y otras palabras que alternan el uso como la palabra *calor* que se oye en femenino y en masculino. Como en el capítulo anterior, expongo en este las características generales a toda la zona aunque en algunos lugares del valle del Eria se oyen nombres femeninos para algunos árboles, pero en hablantes arcaizantes.

Los pronombres personales: hay que destacar las transposiciones propias del castellano popular en la colocación de los pronombres *me* y, sobre todo, *te* que se antepone al pronombre *se*: *te se cayó el libro*. Este uso alterna con los usos correctos que se producen en un mayor porcentaje.

El artículo: La forma, el valor y el significado del artículo no difieren del castellano; el artículo es un morfema que acompaña al sustantivo para determinarlo.

La anteposición del artículo ante los llamados adjetivos posesivos es una de las características de las hablas leonesas, comportamiento presente en el español antiguo.

En la zona estudiada se antepone el artículo ante el posesivo con restricciones: *la mi casa*, *la mi huerta*; estas soluciones se dan sobre todo en las personas de mayor edad y difieren en la solución según sean de persona, animal o cosa: *mi madre*, *mi abuelo*.

Los indefinidos: Las formas y usos son los mismos que tiene el castellano; señalaremos algunas peculiaridades:

- Se usa *una* en expresiones de este tipo: *te arreo una que sales disparado*
- *Una de* equivale a “gran cantidad”, “mucho”: *¡había una de gente en la fiesta!*
- *La fuerza de* equivale a “la mayoría”: *la fuerza de los días vamos de paseo*.

El verbo

Presenta las tres conjugaciones castellanas sin apenas cambios.

FENÓMENOS MÁS IMPORTANTES

Destacaremos algunos usos que se apartan de la lengua estándar.

– En el plano del significante las formas verbales participan de fenómenos ligados a la fuerza analógica de la conjugación; las formas como *apreto* no diptongan por analogía con el infinitivo; en otros casos se da el fenómeno opuesto como en la forma *enrieda* ‘enreda’.

– Uso peculiar de *estar hecho* donde las formas de estar equivalen a las correspondientes de ser en expresiones de este tipo: *¡ qué golgo estás hecho!* que equivale a *¡ qué golfo eres!*.

– *El pretérito perfecto fuerte*: aparte de las soluciones estándar, por analogía con la tercera persona del singular, se oyen las formas *pudon, hizon, supon, estuvon*, que alternan con las formas *pudieron, hicieron, supieron, estuvieron*.

Es frecuente oír la segunda persona del singular acabada en -s por analogía con otros tiempos, aunque el fenómeno no es tan frecuente como en otras zonas y regiones españolas.

Como en el español popular, se oyen formas de los verbos producir, deducir, conducir como *producí, deducimos, conducisteis* por analogía con el infinitivo que alternan con las formas estándar *produce, dedujimos, condujimos*.

– *Presentes con /g/ epentética*: su uso es frecuente aunque las formas estándar van ganando terreno; esta /g/ epentética se da por analogía en el indicativo y subjuntivo del verbo *moler*, y exclusivamente en subjuntivo en el verbo *parir*: *Muelgo un saco diario; cuando parga la vaca, tendremos leche; cuando muelga el trigo, te daré tu parte*.

– Se oye en hablantes arcaizantes una segunda persona del plural del presente de indicativo *hais* por analogía con las formas monosílabas.

– *Los verbos oler, moler y doler toman una /d/ epentética en el futuro simple y el condicional simple* por analogía con *tendrá y vendrá*; las formas *oldra, moldrá, y doldrá* alternan con las formas estándar *olerá, molerá y dolerá*.

La reflexividad: Existe una tendencia a omitir los pronombres reflexivos o mediales en verbos como *marcharse, ponerse, calentarse*: *Pongo la chaqueta y marchó*.

La transitividad: los verbos *caer, quedar y subir* que son intransitivos se emplean como transitivos: *¡cuidado, que vas a caer el vaso!, ¡quedas las manzanas en el cobertizo!*.

ADVERBIOS Y LOCUCIONES ADVERBIALES

Los adverbios y locuciones adverbiales son palabras unidas a la afectividad y a la subjetividad del hablante, y presentan, por tanto, una mayor riqueza de formas y matices de significado.

Recogemos los adverbios que no son corrientes en la lengua culta, aunque muchos se dan en el español de las zonas rurales y no sólo en las hablas leonesas y en la zona estudiada.

Como en otros apartados, no hemos encontrado en nuestro estudio características gramaticales diferentes a las del castellano, pero sí semánticas.

USOS MÁS IMPORTANTES

Adverbios y locuciones que expresan referencia temporal.

De seguida que alterna el uso con ‘en seguida’: *¡voy a la huerta un momento y vengo de seguida!*

Luego que significa además de ‘más tarde’ también, ‘en seguida’.

Escapao, a escape que significa ‘rápidamente’: *vete a casa de tu abuelo y vuelves escapao: si fuese la casa mía, la vendía a escape*.

Entresemana que son los días de la semana menos el domingo.
A deshoras equivale a ‘fuera del horario habitual’: *anda siempre a deshoras*.
Antes que equivale a ‘en tiempos pasados’ y *ahora* que equivale a ‘hoy en día’: *ahora las cosas no son como antes*.

Adverbios que indican lugar, ubicación, situación.

Largo significa ‘lejos’, con el que alterna en el uso: *no voy al bacillar porque queda muy largo*.

Arriba: aparte de su significado habitual equivale también ‘en la superficie’: *el madero que se cayó al caño está arriba*.

Encima: aparte de su significado significa ‘cerca’ y ‘además’: *tenemos encima el verano; he hecho todo y encima quieres que no salga*.

Por cima y *por bajo*: son frecuentes para indicar ‘altura o profundidad’: *si no encuentras en tornillo por cima la mesa, mira por bajo*.

A trasmano que equivale a ‘fuera de los caminos habituales’: *no fuimos a la vega porque nos caía a trasmano*.

Adverbios y locuciones que indican cantidad, que cuantifican.

Si los adverbios y locuciones expresan la subjetividad del hablante, los de cantidad toman muchas formas y matices afectivos en la significación.

Bien de equivale a ‘mucho’, ‘con abundancia’: *tiene bien de cosas en casa*.

Demás de significa ‘demasiado’: *ese manzano está demás de alto o alto demás*.

Alrededor de significa ‘aproximadamente’: *irían alrededor de veinte*.

Entre más alterna el uso con ‘cuanto más’: *entre más te lo digo, menos caso me haces*.

Bien se usa por ‘muy’: *la paella está bien rica*.

Cerca tiene el significado de ‘más o menos’: es casi un mozo o anda cerca.

Lo mayor significa ‘por encima’: *vete a la vega que hay mucha hierba y quitas lo mayor*.

Son interesantes las locuciones que indican ‘muchísimo’: *A esgaya, a embute, a punta pala, a porrillo, a tutiplén, lo que quiere* que equivalen a, ‘gran cantidad’: *este año cogimos uvas a esgaya; había cangrejos a embute; hemos cogido nueces a porrillo; gana lo que quiere*.

A mayores significa ‘además de’: *si me compra las vacas, le doy a mayores el abono*.

La fuerza de equivale a ‘la mayor parte’: *la fuerza de las patatas se han helado este año*.

A hecho que equivale a ‘todo seguido’, ‘sin dejar nada para atrás’: *segamos todo el trigo a hecho*.

Adverbios y locuciones de duda y afirmación.

A lo mejor, quién sabe, lo mismo, igual se usan en lugar de ‘acaso’, ‘quizás’: *a lo mejor voy este año a Santander; lo mismo me voy el domingo a la fiesta; quién sabe si este verano iremos al lago de Sanabria; igual voy hoy al monte*. Hay expresiones contradictorias como: *ten cuidado que hay hielo y a lo mejor te resbalas*.

Fácil significa ‘probabilidad’: *es fácil que acierte esta vez*.

De seguro alterna el uso con la expresión ‘con seguridad’: *de seguro que este año iré a Zamora.*

Adverbios y locuciones adverbiales que indican modo.

Al respective significa ‘en proporción’, ‘en relación a’: *al respective de cómo estaban las uvas, cogimos bastantes.*

Agudo significa ‘rápido’. *anda agudo a casa de tu tío.*

A gusto equivale en algunas frases a ‘fácilmente’, ‘sin dificultad’: *ese pollo pesa a gusto tres kilos.*

A derecho significa ‘en línea recta’.

Adrede, a posta significan ‘intencionadamente’: *parece que lo haces adrede.*

A peto significa ‘expresamente’: *parece que lo has hecho a peto.*

A manta significa ‘por todas partes’: *como no le había hecho los ballones a la tierra, la regué a manta.*

Con garbo tiene el significado de ‘con buenas maneras’, ‘con ganas’, ‘con buena disposición’: *con ese garbo que tienes, vas a llegar muy lejos.*

A dos velas, al verlas venir tienen el significado de ‘sin nada’: *fuimos a jugar a las chapas y nos quedamos a dos velas.*

LAS PREPOSICIONES

En el habla estudiada las preposiciones no ofrecen en general diferencias gramaticales con respecto al castellano; no obstante hemos encontrado en nuestras observaciones algunas peculiaridades que destacamos a continuación.

FENÓMENOS MÁS IMPORTANTES

La preposición *contra* equivale a ‘junto a’, ‘al lado de’: *pon el cántaro contra la pared; vete a la vega y riegas la parte de contra el río.* En otras expresiones la preposición *contra* equivale a ‘hacia’, ‘cerca’: *me desperté contra la mañana.*

La preposición *entre* se usa con valor de cantidad sustituyendo a cuanto: *entre más te lo digo, menos caso me haces.*

Se usa la locución temporal *entre dos luces*, es decir, al amanecer y al anochecer.

La preposición *por* equivale a ‘sin’ en expresiones de este tipo: *tengo las cosas por hacer; tengo la tierra por regar.*

La preposición *sobre* alterna el uso con la adverbial ‘encima’: *pon las uvas encima de la mesa.*

La preposición *ante* se oye muy poco y en su lugar se usa *delante*: *pon el paraguas delante de la mesa.*

La preposición *bajo* se usa poco y en su lugar se oye el adverbio *debajo*: *pon la barrila debajo del escaño.*

LAS CONJUNCIONES

Los usos y funciones gramaticales de las conjunciones son los mismos que tiene el castellano; recogemos algunos usos peculiares que no coinciden con los de la lengua general.

FENÓMENOS MÁS IMPORTANTES

Con valor temporal se usan las siguientes expresiones *cuantos que, en cuantos que* que equivalen a ‘cuanto’, ‘en cuanto’: *en cuantos que me vista, voy a tu casa; se emocionó en cuantos vio a su padre.*

Con el mismo valor temporal se usa *así que* que equivale a ‘en cuanto’ en expresiones de este tipo: *así que comamos, vamos al bacillar*

Con valor modal se oye la locución *como que* en lugar de ‘como si’ en frases de este tipo: *parece como que quiere llover.*

LAS INTERJECCIÓN

Los usos gramaticales y funciones son los mismos que los del castellano; expondremos algunos casos peculiares:

USOS MÁS IMPORTANTES

Es muy corriente oír *¡hombre!* con valor de sorpresa y dirigido a hombres y mujeres: *¡hombre!, ¿qué tal te va?.*

Se oye *hijo, hija*, con valor afectuoso: *¡no, hijo, no es verdad!.*

Muy afectuoso y referido a niños es el uso de *bobín y bobina*: *anda, bobín que no es verdad*; estas palabras está quedando en desuso.

Coloquiales son *galán, galana* que en boca de niños se convierte en *galanico, galanica*: *¡Ay, galán, qué paliza te va a dar tu madre!*; el uso de estos vocablos está en franco retroceso.

Con valor de sorpresa y cuando se recuerda demasiado tarde se utiliza *¡ay de mí!* y *¡huy de mí!*: *¡Ay de mí, que son las dos y no he preparado la comida!*

Con valor de alarma se oye *¡ay Dios!*, *¡ay Dios mío!* en frases de este tipo: *¡Ay Dios, que te vas a caer!*; con valor de queja en: *¡Ay Dios, que cansada estoy!*

El uso de las interjecciones es fundamentalmente individual y subjetivo y tienen mucha importancia en él la afectividad y la subjetividad del hablante y presentan, por tanto, formas y matices significativos abundantes; las interjecciones expuestas con anterioridad responden a esa apreciación.

4. EL LÉXICO

En este apartado es donde perviven muchos más restos dialectales, aunque los adelantos técnicos, la escuela y los medios de comunicación contribuyen a una disminución gradual y continua.

La relación de palabras recogidas en la zona estudiada a través de cuestionarios y encuestas lingüísticas asciende a unas cuatro mil quinientas; de estas, unas mil seiscientas podemos decir que son localismos o que pertenecen a las hablas leonesas o, en un sentido más general, a las hablas occidentales.

Serían muy abundantes para este artículo; no obstante expondré algunas a modo de ejemplo; otras aparecerán en las redacciones de las labores agrícolas o en entregas posteriores.

He aquí una muestra:

abalorios. Adornos, baratijas que llaman la atención.
abarquillarse. Doblarse la madera.
aborbar(se). Empapar(se), poner en remojo.
abultar. Parecer grande una cosa, aparentar
abuyaco. Argalla del roble, suele ser redondeada y servía para jugar los niños.
acerandar. Cribar. (ej: acerandar. Cribar).
acogolmar. Poner colmo, cogolmo, llenar excesivamente .
acordarse. Darse cuenta de algo que se ha olvidado.
achiperres. Mezcla desordenada de objetos diversos.
adán. Desidioso, perezoso.
adil. Terreno sin cultivar; también se denomina *perdido*.
agallas. Arrestos suficientes para realizar algo.
aguantar. Darse prisa. abreviar.
aguardar. Esperar.
ajenijos. “Cenizos”, hierba que sale en los sembrados.
ajuares. Cosas mal ordenadas.
ajuntar. Ser amigos, admitir a alguien en un grupo de amigos.
albéchigo. Clase de albaricoque.
amentar. Recordar, mentar.
a modo, a modín. Muy despacio.
apañado. Guardador, persona muy hábil.
arañón. Araña de patas largas.
arcadas. Sacudidas del estómago.
arrastrar. Amontonar con el *rastro* las cañas de alfalfa o cereales o la trilla en la *era*.
arrear. Ir a la zaga de los animales para azuzarlos y conducirlos; lo contrario es *llamar* que es conducirlos yendo delante. Si se quiere que la pareja vaya para atrás, se dice *celar*.
arrodador. Artefacto agrícola que sirve para allanar la tierra.

arrojar. Calentar el horno hasta enrojecerlo para cocer el pan.
arroñarse. Desmoronarse un cobertizo, casa vieja o bodega.
arrumiacos (Andar con...). Disculpas y evasivas para no realizar alguna tarea.
artartallar(se). Hacer contusión o herida por la presión entre dos cuerpos duros.
atropar. Juntar, reunir la mies segada en *morenas*
babina. Barro fino y blando que pone el suelo resbaladizo..
atropila. Persona que va detrás del segador recogiendo la mies segada.
bacillar. Se denomina así a toda plantación de *cepas o bacillos*.
bacillo. Vástago o renuevo de la vid.
badil. Recogedor de metal para las brasas o ceniza.
balago. Mies segada y no trillada sobre la que se lleva a cabo la trilla.
balancín. Apero agrícola que sirve para enganchar el arado, mullidora, etc. a los animales para realizar labores agrícolas.
baldrogas. Persona perezosa y descuidada, sobre todo, en el vestir, “baldragas”.
balero. Poco profundo, superficial.
ballón. *Cantero*, lomo de tierra que se hace en las fincas para poder regar.
banquilla. Cajoncillo en el que se arrodillan las lavanderas para no mojarse.
borrajo. Rescoldo, brasas de la lumbre.
cabás. Cartera del colegio de las niñas.
caceta. Cazillo con mango que sirve para *apartar* comida.
cebollín. Plantas pequeñas de las cebollas.
ceranda. Cribo, ‘zaranda’.

- cernada.** Ceniza que queda despues de apagada la lumbre.
- cerrajina.** Destrozo, daño.
- coracho.** El cuero del tocino.
- corredor.** Galería abierta adosada a una de las paredes del patio o del exterior de la casa.
- chafallas.** Persona que hace las cosas mal.
- emburriar.** Empujar. Ej.: emburriar. Empujar.
- encalcar.** Apretar, recalcar, especialmente los productos agrícolas.
- encetar.** Empezar una hogaza de pan.
- escrño.** Recipiente hecho de mimbre y paja de forma redondeada.
- espurriarse.** Estirarse, desperezarse.
- lechuguín.** Panta pequeña de la lechuga.
- mancarse.** Hacerse daño.
- meano.** La verga del cerdo.
- morceña.** Ceniza flotante que salta de la lumbre, pavesa.
- morena.** Montón de mies en las fincas.
- ocas.** Algas que crecen en algunos lugares del río, del canal y aguas estancadas, 'ovas'.
- pinganillos.** Carámbano que cuelga de las canales de los tejados.
- piterra.** Pequeñísimo agujero redondeado por donde una vasija pierde líquido.
- pecudiar.** Averiguar, indagar.
- postilla.** Costra de una herida.
- prearse.** Estropearse.
- rejo.** La punta de hierro de la peonza.
- riles.** Testículos de los animales.
- roldo.** Madero en rollo para aserrar de dos o tres metros.
- rucho.** Brote de una planta.
- secaño.** Sed, sequedad en la boca y la garganta.
- telares.** Trastos, objetos diversos y, a menudo, inútiles.
- tornadera.** Horca, herramienta de madera o de hierro con cuatro, cinco o seis púas.
- trampa.** Rama separada del árbol: se aplica generalmente a las de encina.
- yera.** Prestación personal colectiva, sin remuneración, para trabajos de interés general.
- zarcera.** Respiradero en las bodegas; también se le llama *ventano*.

5. REDACCIÓN DE CAMPOS NOCIONALES

La causa de la elección de los campos nocionales que exponemos es que es donde aparecen más palabras propias de nuestra habla en el contexto en el que se utilizan.

En este apartado se usa el vocabulario propio de la zona en la descripción del carro y todos sus componentes, y de la descripción de las labores agrícolas más interesantes.

5.1. *EL CARRO Y SUS COMPLEMENTOS* (Ver las figuras de la página 269)

Vara: parte del pértigo del carro que saliendo de la caja se acopla a la yunta; en el de caballerías salen dos varas.

Peón o palomilla: palo de medio metro que encaja en el extremo de la lanza en el que se ata el sobeo.

Cabezales: palos fuertes anterior y posterior de la caja del carro.

Pina: pasador de hierro del eje del carro.

Pinaza: cambas de la rueda del carro.

Buje: pieza de hierro en la que encaja el eje del carro; el buje va inserto en la calabaza.

El carro usado hasta hace unos años era un carro con eje de hierro fijo al armazón. Había dos clases de estos carros, con escasas diferencias, denominados de *las vacas* que tenía una *vara* y *el de varas* o de caballerías.

Las partes del carro de adelante a atrás son: La *vara* que lleva en la punta *el peón*, también llamado '*palomilla*', que la atraviesa perpendicularmente y sirve para sujetar el carro al yugo por medio *del sobeo*, los *cabezales*, *las costanas*, *costillas* o laterales y *el tablero* o piso, el eje y las ruedas.

Los *cabezales* forman el armazón del carro que va atornillado a la *vara*; sobre los *cabezales* van atornilladas las *costanas* o laterales, y entre *cabezal* y *cabezal* se pone *el tablero* o piso del carro.

Los *cabezales* se asientan a su vez sobre el eje en cuyo extremo se introduce la *calabaza* o cubo de la rueda y el *buje*.

El eje tiene un agujero en cada punta donde se mete la *pina* que sirve para que no se salgan las ruedas hacia fuera; La rueda consta de un *aro* de hierro, las *pinazas* de madera, como de madera son los *rayos* que salen de la *calabaza* que es también de madera.

Las señales que dejan las ruedas, es decir, a las rodadas se les llama *roderas* y, si son profundas y anchas, son *roderones*.

Complementos del carro.

Las pernillos: armazones de palos que se colocan a los lados del carro para cargar cosas de mucho bulto y poco peso. Su uso era fundamental para *el acarreo* de los cereales, con lo que se conseguía una mayor capacidad para transportar estos productos. Las *pernillos* terminan aguzadas y por eso los maderos verticales que van encajados en los *burbios* se les llama *picos*. La armadura del carro se llama también *carponte* en algún pueblo.

Los burbios: llamados también *verbios*; son dos maderos labrados que atraviesan el carro y tienen sendos orificios en los extremos; se colocaban uno en la parte anterior del carro y otro en la parte posterior. En los agujeros de los extremos se introducen las *pernillos*.

Los cañizos: llamados también *puertas*, *portones*, *armaduras*, *carponte*; se utilizaban para meter la paja. Eran unas armaduras parecidas a las *pernillos* que lograban una armadura bastante grande; las aberturas de adelante y de atrás estaban cerradas por redes, lo que ampliaba la capacidad del carro.

La retranca: es un palo de un metro que va en la parte delantera de la *vara* cercano al *peón*, y también va otro palo igual en la parte posterior del carro. La *retranca* sirve para mantener el carro horizontalmente sin que la pareja esté enganchada a él y no se *empine* hacia atrás cuando está muy cargado en la parte posterior ; cuando el carro no trabaja, se deja apoyado en el *peón*, es decir, con la vara en el suelo.

Cuando el carro es de caballerías, lleva dos *palos* en la parte anterior colocadas en las *varas*, y dos en la parte posterior, una en cada lado del carro. También se le llama *tente-mozo*.

El yugo: existía toda una colección de yugos apropiados a las distintas labores que se realizaban; existían yugos de arar los *bacillares*, de enganchar el carro y de arar. Había también *yugos de mulas* que se utilizaban para arar y las mulas en este caso llevaban *colleras*. Los yugos eran más o menos largos y más o menos fuertes según las labores que se realizasen; los que se usaban para arar y trillar tenían en medio un agujero que era por donde pasaba un pequeño sobeo o *sobiyuelo de material* que unía la *trasga* al yugo.

Cada uno de los arcos del yugo recibe el nombre de *camella*; si el yugo era de un solo animal, se les llama *camellón*. Las *camellas* y *camellones* se adaptan a la testuz de los animales, poniendo debajo las *melenas* para que no se hiriesen en la cabeza; de la parte superior de las *melenas* cuelgan unas borlitas trenzadas de piel que se llaman *cerras* y que son importantes porque sirven para espantar las moscas con el movimiento en tiempo de calor.

El yugo se sujetaba a la cabeza con las *cornales*; en el centro del yugo se adapta la *vara del carro*, sujetándola al mismo con el *sobeo*. Si lo que se quiere es arar o trillar, en esa parte del yugo se colocaba la *trasga* unida al yugo con un pequeño sobeo, *el sobiyuelo*.

Las *melenas*, *el sobeo*, *las cornales* son de *material* y se *untan* con grasa o tocino .

El trillo

Fue, hasta los años setenta, un elemento primordial en las tareas de la *era*. Los trillos eran de diversos tamaños y consistían en una serie de tablas de pino bien unidas y con una curvatura en su parte anterior; en la parte de abajo llevaba incrustadas en la madera miles de piedras pequeñas y cortantes que deshacían la mies a fuerza de tiempo y paciencia. La pareja de vacas arrastraba muy lentamente el trillo por medio de una cadena y la *trasga*; si eran las caballerías las que tiraban del trillo, iban más rápidas.

Trasga: anillo de madera.

Material: piel, cuero.

Cornales: correas largas de *material*.

El carro de caballería

Existía el carro con dos *varas* donde se enganchaba una caballería; es similar *al carro de las vacas* pero menos pesado.

Para enganchar una caballería al carro, necesitaba *los arreos* que son *el collarín, el sillín, la retranca, la barriguera y la zufra*.

A la caballería se le ponía: primero *la cabezada* de la que salían los *ramalillos* de sogas o *material* con los que se conducía al animal; luego se le colocaba el *collarín de material* y madera, que servía para el tiro ; a ambos lados el *collarín* llevaba unos *francaletes que son dos lazos fuertes con hebilla*, que se enganchaban a unas argollas que la *varas* tenían para tal efecto. A continuación se colocaba *el sillín de material* y madera que iba sobre el lomo de la caballería; sobre el *sillín* pasaba una fuerte correa, *la zufra*, cuyos extremos sostenían las *varas*; del *sillín* salía la *retranca* que servía para frenar el carro con unas cadenas que se *enganchan* a las *varas*; *la retranca* servía también para que el carro pudiera ir hacia atrás, es decir, *celar*.

Para que no se *empinara* el carro, se ponía *la barriguera*, que se colocaba de un lado al otro de las *varas* y por debajo del vientre del animal.

Zufra: correa muy fuerte para enganchar la caballería al carro.

Ramalillos: riendas de las caballerías.

Collarín: collera para enganchar las caballerías.

Retranca: correa muy fuerte para el carro amarrada a la trasera del animal.

Barriguera: correa fuerte.

5.2. LABORES AGRÍCOLAS

Los aperos nombrados en la redacción se pueden observar en las Figuras de las páginas 269, 270 y 271.

5.2.1. “EL REGADÍO”

Recojo, como en el resto de los apartados, lo menos corriente o desusado.

El calendario general de las labores del campo en las tierras de regadío viene regulado por las siguientes labores: en marzo *se da una vuelta*; un mes después o más tarde, dependiendo del tipo de producto que se vaya a sembrar, se *les da una segunda vuelta y una tercera* cuando es necesario; dar una vuelta es arar y allanar la tierra con el *arroador*; al acto de allanar se le llama *arroar*; a veces los terrones que salen al arar son muy duros y no se rompen con *el arroador*; entonces se le pasa *el rodillo* que es un artefacto agrícola de hierro, muy pesado que sirve para romper los terrones.

Se denomina regadío al conjunto de *tierras* que se riegan por el pie.

Arroador: Artefacto agrícola para allanar la tierra.

Tornadera: horca de hierro con seis púas o *dientes*.

Hemina: medida de superficie de unos 8600 metros cuadrados.

Fanega: equivale a tres heminas, unos 2580 metros cuadrados.

Carga: equivale a doce heminas, unos 10080 metros cuadrados

Entresacar: seleccionar las plantas.

Ballones: cerros que se realizan cada diez o doce surcos.

Era: espacio entre dos ballones.

Cabecera: extremo de una finca.

Agual: abertura hecho en una regadera.

Aricar: consiste en meter superficialmente una reja central y dos laterales con una mullidora.

Brazos: rejas laterales.

Mullidora: artefacto agrícola por el que tira una caballería y sirve para quitar las malas hierbas sin afectar a las planras.

Escular: cortar las hojas de la remolacha.

Suco: 'surco'.

En las *tierras de regadío* se siembran *habas*, remolacha, maíz, alfalfa, patatas. Para que estas *tierras* den un mejor producto, *se abonan*; *el abono* se saca de *las cuadras*, se deposita en grandes montones a la salida del pueblo en *los moradales, muradales*; desde estos se lleva *el abono* a las *tierras* antes de sembrarlas.

En *las tierras el abono* se deposita en *montones*, luego *se tiende* con una *tornadera de hierro*; acaba de esta forma esta operación.

Aparte de este *abono*, se echa a las *tierras* el mineral y *el abono químico*.

Las medidas de superficie generalizadas son la *hemina*, *la fanega* y *la carga*; la *hemina* y *la fanega* se utilizaban también como medidas de capacidad. Hoy ya se habla de hectáreas, sin duda, debido a la concentración parcelaria.

La remolacha. Se siembra en marzo con la *máquina de sembrar remolacha*, *se entresaca*, para que cada planta tenga espacio suficiente para su desarrollo.

En verano se riega para lo que es necesario hacer *los ballones*, que se hacían a mano con *la pala de hierro* hasta hace unos treinta años.

Se riega por *eras* para lo que es preciso hacer una regadera en *la cabecera* de la *tierra*; La operación de regar consiste en abrir *un agual* y poner una presa en la regadera para que el agua entre en la *tierra* y de forma que surta de agua a cada *una de las eras o sucos*, surcos.

Hoy se riega por el canal, pero hasta hace veinte o treinta años se regaba con norias y motores que sacaban el agua de los pozos que hoy están en desuso.

Para quitar *la broza*, que son *ajenijos, tomateras*, y otras malas hierbas, *se arica* y se cava con *la zacha, zada*; es necesario darle dos o tres *aricaduras*. La *aricadura* consiste en meter *balera*, es decir, superficialmente, *una mullidora* con *un vimadora* y *los brazos* para que *arime* más a las plantas.

En *las tierras* de regadío es necesario cortar las malezas, zarzas, malas hierbas que nacen en las *linderas*; esta actividad se llama *esmatar*.

Las tierras están delimitadas por *lindes, linderas* y *tornas* y están señalizadas con piedras o marras; se le llama *mojones* a los montones de tierra que se pone en las *tierras* para que no entren los animales.

En el otoño-invierno *se arranca, se apaña* en montones, luego *se escula*; al conjunto de trozos cortadoso al *escular*, se les llama *coronas o culos*.

Otros productos de las *tierras de regadío*: las *habas*, el *maíz*, las *patatas*, los productos de las huertas y la alfalfa.

Casas: lugar del fondo del surco donde se deposita la semilla.

Cubrir: tapar con tierra.

Arrodar los sembrados: tirar hacia el fondo de los surcos la tierra de los cerros.

Cavar: quitar las plantas dañinas removiendo la tierra.

Levantar los surcos: arrimar tierra hacia las plantas.

Ardinal: terreno pobre y que siempre tiene falta de agua.

Recabecear: regar por las dos partes de una finca.

Desnagüe: 'desagüe'.

Las habas. Se siembran a finales de abril o en mayo: el sembrador va detrás del que lleva el arado y *abre el suco*, surco y va poniendo en el fondo del *suco* la semilla *en casas* a unos diez centímetros de distancia de la siguiente *casa*. El que lleva el arado vuelve en dirección opuesta y *cubre* la semilla.

El maíz y las patatas se siembran de igual manera, pero con distancias distintas entre cada una de *las casas*.

Estos tres productos después de unos cuantos días de estar sembrados, *se arrodan* de forma que la futura planta nazca con más facilidad.

Para quitar las hierbas que nacen con las plantas, es necesario *aricarlas* con la *mullidora*, operación que consiste en meter en la tierra una reja *balera* para quitar la *broza* sin afectar a las plantas. Luego *se cavan* con la *zacha*, *zada* y quedan las plantas limpias.

Estas plantas, como la remolacha, se riegan en el verano para lo que es necesario *levantar los sucos* de modo que las plantas queden más altas que el fondo del surco; esta operación se realiza con la *la mullidora* y el *porcador* o *aporcador*, que es una reja especial.

Para regar estos productos, es preciso hacer una regadera en una *cabecera* de la tierra. La operación de regar, como hemos dicho, consiste en abrir un *agual* en la regadera que surta de agua a varios surcos; si los surcos están un poco pendientes, entonces hay que *coger presas* para retener el agua en el surco y que las plantas *cojan agua*; si el terreno es *ardinal*, hay que regarlo mucho más. Cuando la elevación de una *tierra* tiene dos direcciones, es necesario *recabecear los sucos*; el regante tiene que luchar con las *topineras* que son agujeros que sumen el agua, y tener cuidado que no *se reviente* la regadera. El agua que sobra en una *tierra*, va al *desnagüe*; cuando viene poca agua, se dice que viene una *lágrima de agua*. Cada uno de los riegos que se da a la *planta*, se llama *ferido*. Para regar, se utiliza la *pala* y la *zacha* o *zada*.

El maíz se recoge a mano quitando las mazorcas, y al palo que queda al desgranar una mazorca se le dice *tamo*.

Las habas: labores y recolección.

Ya hemos explicado las labores previas que es necesario realizar para sembrar los productos, para quitar la *broza* y regar. La habas pueden tener varias enfermedades: la *tiñuela* es la peor ya que destruye la cosecha, pero también se pueden *acaldillar* con lo que la cosecha será menor.

Esgranarse: soltarse las habas de los *fréjoles*, "desgranarse".

Solar: asiento donde estuvieron las habas tendidas.

Ripia, balea, abalea: planta con la que se hacen las escobas para barrer la era.

Biendo: apero para aventar cereales y legumbres, 'bieldo'.

Tornadera: horca de madera o de hierro.

Ceranda: consiste en un arco de madera en el que se coloca una piel con agujeros redondos, 'zaranda'.

Cribo: criba metálica.

Palitroques: restos de tallos secos.

Quilma: saco alargado de lino.

Titos: guisantes.

La operación de recoger las habas se llama *arrancar* porque es así como se realiza, *arrancándolas a mano*. Si están muy secas, hay que ir *por la fresca* para *arrancarlas*, porque si no *se esgranan*, acción por la que se abren los *fréjoles* y se pierde el fruto.

Una vez *arrancadas las habas*, se llevan a la *era*; allí *se tienden* para que se sequen; después *se apalean* con unas *latas que son varas largas y delgadas* que se emplean para soltar los frutos de los *fréjoles* y, si son muy largas, se utilizan para tirar las nueces de los nogales.

A veces *se apalean* una segunda vez si no ha salido bien el fruto la primera; Hechas estas operaciones, se barre *el solar*; donde han estado *las habas tendidas*, con las escobas de *ripia, balea*.

Cuando se acaba de sacar todas las *habas*, se trilla lo que queda y se aprovecha la paja.

Después de estas operaciones, hay que *limpiar las habas* con un *biendo y tornaderas, cerandas y cribos*; para realizar estas operaciones, tenía que haber *aire*, viento; en los años setenta se empezaron a *limpiar con la máquina de limpiar* y una *criba* especial; se llama *criba* a la de *la máquina y cribo* el que se accionaba a mano y es metálico. *El cribo y la ceranda* se utilizaban para quitarle la *ultima broza* a las *habas*, es decir, los trozos de *fréjoles verdes, hojas y los palitroques*. En esta operación *se limpian* mejor para lo que es necesario *acerandar o acribar las habas* según se hiciese la operación con la *ceranda* o el *cribo*.

Hechas esta labores, las *habas limpias* se envasan en sacos, *costales o quilmas* y se llevan a casa donde están hasta su venta. Si hay buena cosecha, se dice que se *cogen* muchas; *coger* es recolectar.

Se siembran garbanzos y *titos* para el consumo, y generalmente se siembran en el *secano*; en agosto *se arrancan* o se siegan, se llevan a la *era* y allí se trillan; luego *se limpian* de la misma forma que hemos explicado para las *habas*.

Todas la labores explicadas aún se realizan para pequeñas cantidades, pero, para cantidades grandes, ya se utilizan máquinas trilladoras o cosechadoras.

Productos de las huertas

En las huertas de junto a los pueblos se siembran *habas* para poder *pelar fréjoles* verdes para el consumo; se plantan también lechugas y otras hortalizas; cuando las lechugas no sirven para comer, *se salen*. La berzas echan *el bertón* cuando *se salen*.

Las plantas pequeñas de las cebollas y lechugas se llaman *cebollín y lechuguín* respectivamente.

Salirse: ponerse una planta tallada.
Bertón: brote florido de la berza.

Cargarse: tener gran cantidad de fruta; el mismo significado tiene una porrada.

Esgancharse: romperse la rama de un árbol.

Horqueta: varas alargadas, terminadas en una bifurcación en un extremo.

Coco: gusano pequeño.

Lata: vara muy larga y delgada.

Gadaña: 'guadaña'.

Rape: a ras del suelo.

Repelar: cortar la punta de las plantas.

Picar la guadaña: sacarle corte.

Cuarrear: estropear el corte.

Maraño: hilera de alfalfa segada.

Rastro: apero de madera o de hierro que sirve para recoger las cañas dispersadas.

El maíz y las patatas *se sacan* actualmente con máquinas preparadas para ello; en pequeñas cantidades aún hoy se quitan las mazorcas del maíz *a mano* o *se arrancan* las patatas con la *zacha* o *zada*.

Los árboles frutales: son todos masculinos; son el peral, el ciruelo *el alberchigal*, *el guindal*, el cerezo, el nogal, etc.

Todos los árboles están plantados en las *tierras de regadío* y en las huertas, salvo el *almendral* y *el serval*, algunos *negrillos* e *higueras* que están plantados en los *bacillares*.

La piel de cualquier fruta es la *monda*, y se dice: voy a *mondar* una manzana o una patata; Las manzanas y las peras tienen *pepitas*, y las ciruelas, cerezas, guindas, albrichigos y cascabelillos tienen *tito*; las nueces tiene cuatro *patas* y las almendras tiernas son *almendrucos*.

En los años buenos los árboles *se cargan* y tienen una *porrada* de fruta, y hay ramas que *se esganchan* o *se esgajan* a causa del peso ; para que esto no ocurra, *se postean*, es decir, se ponen debajo de las ramas unos varales terminados en *horquetas*; la fruta está *cocosa* cuando tiene *coco* y está *roya* cuando está verde y puede dar *dentera*.

La recogida de la fruta se realiza *a mano*, menos las nueces y las almendras que *se apalean* con *latas* ; a veces sólo se llega a la parte más alta del árbol, *la picorota*, con las *latas*.

La alfalfa

Se siembra para el consumo de los animales. Se organiza en *eras* y se hace una regadera para el riego.

La alfalfa produce cuatro o cinco *cortes* ; el *corte* es cada una de las veces que se siega, y el producto que se siega se llama *pelo*. Así se oye: *la alfalfa de la vega estaba muy buena este año, me ha dado cinco cortes*.

Las operaciones que describo se realizan aún en pequeños trozos sembrados en las huertas, pero para las fincas sembradas se utilizan modernas segadoras.

La alfalfa se siega *a gadaña*, por *manos*; cada una de las *manos* constituye *una calle*.

El buen segador corta *al rape* y *no repela* la alfalfa; para ello necesita afilar la *gadaña* con la *pedra* y *picarla*; para *picar* la *gadaña*, se utiliza un pequeño yunque o *bigornia* y un martillo de borde agudo; si se *pica* mal, se *cuarte*a . Una vez segada, se deja en la *tierra* para que *se oree* con el aire y se *seque*.

De esta forma, cuando la alfalfa está seca *se apaña* en *montones* o *maraños* con una *tornadera* y se *arrastra* con el *rastro*

Arrastrar: recoger las plantas dispersadas por el suelo.

Purridera: horca de hierro con mango muy largo.

Arimar: ‘arrimar’.

Alpacas: fardos de alfalfa o paja.

Bacillar: viña.

Vides: sarmientos.

Escavicar: realizar un hoyo alrededor de la cepa y quitar las malas hierbas para que pueda absorber convenientemente el agua de la lluvia.

Bacillos: cepas jóvenes y pequeñas.

Broza: hierbas dañinas.

Cubrir: arar sobre las cepas.

Talega: cesto de mimbre con dos asas en la parte superior.

Vacear: ‘vaciar’.

Talegón: cesto de mimbre muy grande de forma cónica y sin asas que se utiliza en las vendimias.

Al día siguiente se *arima*, el carro o remolque y se da la alfalfa al que está encima del carro con la *tornadera* hasta una altura mediana y con la *purridera* cuando tenga mayor altura; el que está en el carro, debe ir colocándola y pisándola para que no se caiga y quepa mucha. Se dan dos o tres *vueltes por cima* los picos de las *pernillas*.

Cuando se ha cargado el carro, se arrasta para que no se caigan las plantas sueltas de alfalfa por el camino.

La alfalfa *se encierra* en el pajar y se *mete* por el boquerón. En cada uno de los *cortes* se realizan las operaciones expuestas.

Hoy, la alfalfa se siega con máquinas, se *apaña en maraños*; se *empaca* en *alpacas* y se lleva a los pajares.

5.2.2. EL SECANO

Se recogen las palabras específicas, las menos corrientes o desusadas

Se denomina *secano* al conjunto de *tierras* que no se pueden regar.

En el *secano* se siembran los cereales y están plantadas las *cepas* en los *bacillares*.

Los bacillares: se llama *bacillar* a cualquier plantación ordenada de *cepas*. En los *bacillares* hay *cepas*, *bravos* y *bacillos*; en los *bravos* es donde se injertan las futuras *cepas*; también se dejan *varas*, es decir, sarmientos de la *cepa*, llamados *provainas*, que enterrados en la tierra dan lugar a nuevas *cepas*. Se llama *cepa* al tronco de vid vieja y *bacillo* a la vid joven. También pueden tener *mamonos* que son tallos que no salen del tronco principal de la cepa y le *chupan* la savia.

Las *cepas* hay que ararlas dos veces, podar *calzando en viejo* y *apañar* las *vides* formando haces trenzados, los *manojos* o *mañizos*; cavarlas y *escavicarlas*.

La primera *vuelta* hay que realizarla antes de que *arrojen las cepas*, es decir, broten; se dice que la vid está *en cierna* o *en ciernes* durante el periodo de floración.

Después se le da una segunda vuelta, que es una aradura, para quitar la *broza* y *cubrir* los hoyos y *sucos* hechos al lado de las *cepas*.

En los *bacillares* hay *cepas* de distintas clases: *tempranillo*, *jeré*, *tinta madrid*, *tintón*, *tinta fina* y otras clases.

Las *cepas* producen *recimos*, racimos que se llaman *ganchas* cuando son pequeños.

Las *cepas* se vendimian en octubre para lo que se usan *talegas*; cuando las *talegas* están llenas, se *vacean* en los *talegones* que están colocados en el carro o remolque; los *talegones* se *acogolmaban*, es decir, se llenaban excesivamente porque con el movimiento del carro en el camino disminuían.

Hoy se vendimia en *talegas* de plástico y se meten las uvas en sacos de plástico.

Se llevan a la bodega y se *vacean* en el *lagar* por el *ventano*; en el *lagar* se encuentra la *lagareta* que es un depósito auxiliar y la *prensa*; ésta está provista de un *huso* que sirve para subir y bajar la *viga del lagar*, al ser girado. El *huso* descansa sobre la gran piedra del *lagar* que se llama *pienso*; el *huso* se mueve con la palanca; en el extremo opuesto al *huso*, cerca de donde se estrujan las uvas, se encuentran unas cuñas que se llaman *pejes*; en medio de la viga se colocan unos maderos que se llaman *guiaderos* que no permiten que la viga se mueva para los lados:

En el *lagar* se hace el *pie* sobre el que se coloca el *impremiso* que cubre el *pie*; sobre el *impremiso* se apoya la *viga del lagar* que tiene una prensa manual con un sistema de palanca que estruja las uvas; a esta operación se le llama *pisar*, ya que antes se pisaban con los pies. Para que el *impremiso* abarque todo el *pie*, es preciso *hacer recortes*, es decir, reducir el diámetro. Cuando la viga no trabaja, descansa sobre una pieza de madera a la que se denomina *tentemozo*.

Cuando estaban estrujadas las uvas, el mosto pasa al *pilo*. Desde el *pilo* se *mostea*, es decir, se lleva el mosto a las *cubas* y a los *cubetos* a los que previamente se les ha puesto la *canilla*; allí se deja que el mosto *hierva* junto con la *madre*. La *madre* son las uvas seleccionadas, blancas para el vino blanco y negras para el vino tinto, y sin estrujar que se han colocado en la *cuba* antes de llenarla de mosto. Para que el mosto *hierva* bien, hay que *mejerlo con la mejedera*; *mejer* es remover el mosto.

Cuando el volumen de cubas y cubetos disminuye, se *atestan* los recipientes,

Las *cubas* y *cubetos* se apoyan en *poínos* que los mantienen en alto, y están situadas en concavidades excavada en los muros llamadas *sisas*. La capacidad de las *cubas* y *cubetos* se mide en *cántaros*.

Las cubas se *espitan*, es decir, se empieza a sacar el vino; para ello, hay que extraer la *canilla* que está insertada en un agujero que tiene la cuba y por donde se saca el vino.

Los cereales:

Hasta hace veinte años se sembraba trigo, cebada, centeno y avena; actualmente la cebada es el cereal más sembrado y de los otros, incluido el trigo, apenas se siembran.

Las *tierras* se siembran en la *sementera*; antes de sembrarlas, ha sido necesario *relvarlas* y *bimarlas*; la *sementera* se desarrolla en octubre. Los cereales que se siembran en la primavera se llaman *sirvendos* y *tremesinos*, vocablo que se aplicaba también al maíz y legumbres que se sembraban tarde.

Pie: montón ordenado de uvas.

Impremiso: tablero redondo de madera que cubre el pie.

Pilo: depósito hecho en la bodega a donde se recoge el mosto hasta llevarlo a las cubas y cubetos.

Cubeto: cuba pequeña.

Mejer: remover el mosto para que tenga una buena fermentación.

Poínos: poyos de madera.

Cántaro: medida para el vino que equivale a dieciséis litros.

Canilla: Palo delgado recubierto de estopa.

Hervir: fermentar.

Madre: uvas seleccionadas sin estrujar que se meten en la cuba para dar más cuerpo al vino.

Relvar, ralvar: primera vuelta que se da al rastrojo.

Bimar: segunda vuelta.

Las labores que voy a describir se realizaban con normalidad hace quince o veinte años; actualmente existe alguna persona que en muy pequeñas cantidades de cereales realiza lo que voy a exponer.

Los cereales tienen poca importancia en la vida económica de los pueblos; constituyen una pequeña ayuda el año que viene bueno; la economía del pueblo se basa en las *tierras de regadío* y la ganadería.

Se siembra con los arados; se allana y muele la tierra con el *arrodador*; se siembran los cereales *a mano* tirando el grano *a voleo*. El que siembra lleva colgado de los hombros un *sembrador*.

Hoy, *hay máquinas sembradoras* que realizan estas labores. La cantidad de semilla que necesita una finca se llama *sembradura*.

Los cereales, una vez *encañados* y espigados, se siegan al principio del verano; lo que se siega verde, se llama *forraje* que se sembraba en los *harrañales* que eran unas pequeñas fincas cercanas al pueblo.

Hoy se cosechan los cereales, pero hace unos treinta o cuarenta años se introdujeron unas *máquinas segadoras* de la mies modernas pero que quedaron pronto en desuso; antes de esas máquinas, se segaba *a gadaña* y unos años antes se realizaba esta operación *a gadaño, hoz*.

Cuando se segaba de esta forma, había que segar *por fresca* aprovechando el rocío nocturno ya que sino se *escabezaba* el fruto como ocurre con la cebada y picaba al *l* a la *atopila* ya que la cebada y algún trigo tienen *argayas*; cada una de las filas de la espiga se llama *carrera*.

La *mano* que lleva el segador se llama *calle*; el segador va dejando la mies y otra persona, *el (la) atopila, atropa* lo segado en gavillas; luego se llevan las gavillas a las *morenas*.

Desde los años sesenta se segaba ya con algunas *máquinas segadoras* que dejaban la mies en gavillas; entonces era necesario *deslindar* la tierra, es decir, segar un trozo alrededor para que pasase la *máquina*.

Una vez *atropada* y *amorenada* la mies, se *arrastra* la tierra con el *rastro* para recoger los cereales que han quedado dispersados por el suelo.

La primera quincena de julio empezaba el *acarreo*; *acarrear* se dice solamente al acto de traer los cereales a la era. Para ello era necesario armar el carro con las *pernillas* y los *burbiones*

Para cargar un carro o remolque, uno se sube al carro y recoge las gavillas a las que debe colocar en *filas* organizadas para que no se caigan por el camino; cada fila dada alrededor del carro, se llama *vuelta*. El que estaba en el suelo iba dándole al que estaba arriba las gavillas con la *purridera*; la acción de dar las gavillas se dice *purrir*.

Sembrador: recipiente hecho de tela de saco.

Gadaña: 'guadaña'.
Gadaño: hoz.

Escabezar: perder la espiga.
Argaya: arista de los cereales.

Atropar: recoger la mies en gavillas o en morenas.
Morena: montón de gavillas en una finca.

Purridera: horca de mango muy largo.

Picaña: especie de horca de hierro con los pinchos perpendiculares al mango

Encaño: Hacedillo de cañas de centeno sin grano.

Solar: el asiento de la trilla.

Limpiar: aventar la mies molida para separar el grano de la paja.

Acerandar: cribar los cereales y legumbres para separar el grano de las espigas

Doble o hemina: nombre de una medida de capacidad para medir cereales.

Se cargaban los carros hasta que se le habían dado varias *vuelatas por cima* de los *picos* de las *pernillas*; se ataba con los *dogales* para sujetar bien la carga; luego se *arrastraba* el carro con *el rastro* para que no se cayesen las *cañas* esparcidas en el carro por el camino y se llevaba a la *era* donde se realizaban las labores de la *trilla*, *limpia* y la de *sacar las legumbres* como hemos indicado en un apartado anterior.

Allí se descargaba con la *tornadera de madera* y la *picaña*; entonces se llama *bálago*; luego se tiende la trilla con la *tornadera* y la *picaña*.

Cuando estaba hecha la *trilla*, se empezaba a trillar; los trillos eran de diferentes tamaños, algunos tenían sierras y otros piedras sólo; a medida que se iba trillando, era necesario *darle vuelta*; primero se le daba vuelta con la *tornadera de madera* y, cuando estaba más molida, se le daba la *vuelta con la pala de madera*; hace treinta años se colocaban unos *hierros* detrás del trillo que daban la vuelta, era la *máquina de dar vuelta*, moderna pero que quedó en desuso muy pronto.

Cuando la trilla estaba molida, se *apañaba* con el *camión en parvas* o montones; la acción de *apañar la trilla* se dice también *emparvar*. Había que arreglar las parvas y montones y dejarlos curiosos; al realizar estas labores soltaba mucha *pusia* que es un polvillo molesto que se mete por todo el cuerpo.

El día que se trillaba el centeno, las mujeres iban a la *era* para preparar los *encaños*; para realizar esta operación, cogían *cañas* de centeno seleccionadas, les quitaban el grano y hacían varios *hacedillos* de estas pajas; a cada *hacedillo* se le llama *encaño* que se utilizaba para *chamuscar* el cerdo y tender las uvas. De centeno se realizaban también las fundas de las *garrafas*, *garrafones*, *escriños* y *cantimploras*.

Lo que quedaba en el suelo después de *haber apañado* es el *solar*; *el solar* se barría con escobas de *ripia* o *balea*, *abalea*; el conjunto de las barreduras puestas en un montón, se llama *terreguero*. Acabadas estas operaciones, se realizaba la *limpia* para separar el grano de la paja. Antiguamente se hacía esta operación con *los biendos* y había que *acerandar* o *acribar* los cereales previamente aventados; en los años setenta se *limpiaba* sólo de esta forma *los terregueros*, el resto se *limpiaba* con la *limpiadora* que era una máquina moderna para aventar la mies que quedó pronto en desuso. Todavía se ve hoy alguna *máquina limpiadora* para *limpiar* pequeñas cantidades de *habas* o *garbanzos*.

Al montón de grano que salía al *limpiar*, se le llama *muelo*; los pajones y espigas que quedaban mal trilladas y que salían al *limpiar*, se llaman *granzas*.

Cogolmo: colmo, lo que sobresale por encima del recipiente.

Aguantar: darse prisa.

Rasero: Madero que servía para quitar lo que sobresalía por encima de los bordes del doble o hemina.

Cornejales: esquinas inferiores de los sacos.

Encalcar: apretar.

Para encerrar el grano, se metía en *costales o quilmas*; estos se llenaban con la *hemina o doble*; se podían medir con *cogolmo* para *aguantar más o arrasando con el rasero* si se quería una cantidad similar en cada recipiente; para cargarlos, se agarraban por los *ornejales* los sacos en los que se llevaba el grano a la *panera*. Cuando había excedentes, se llevaba al silo a Benavente.

Una vez encerrado el grano, se encerraba la paja para lo que era necesario armar el carro con *los cañizos, puertas, portones* de la paja, que son dos tableros abiertos hacia arriba e inclinados un poco hacia fuera que se ponían a los lados del carro; cerrando estos tableros, iban dos redes, una por delante y otra por detrás. La paja se cargaba con *biendas* y era preciso *encalcar* el carro y el pajar para que cupiese más paja; del carro se descargaba la paja por el *boquerón* del pajar.

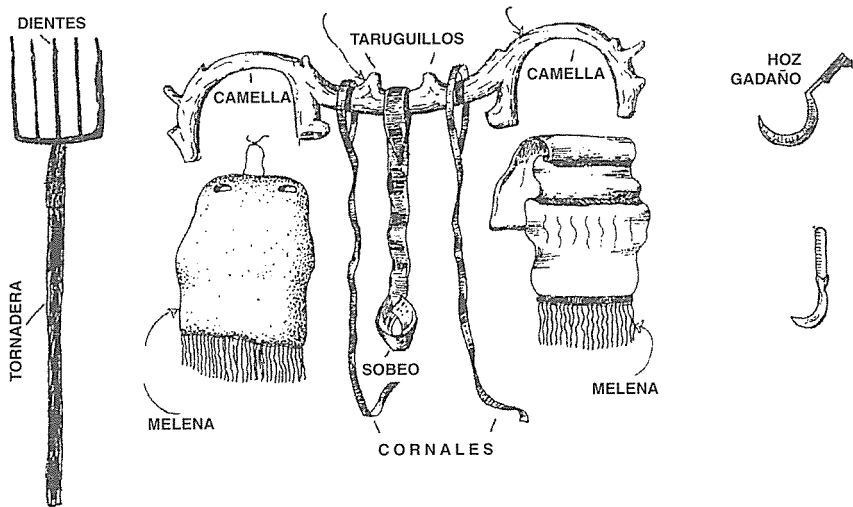
Así se acababan estas labores que hoy son hechas por modernas cosechadoras.

6. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

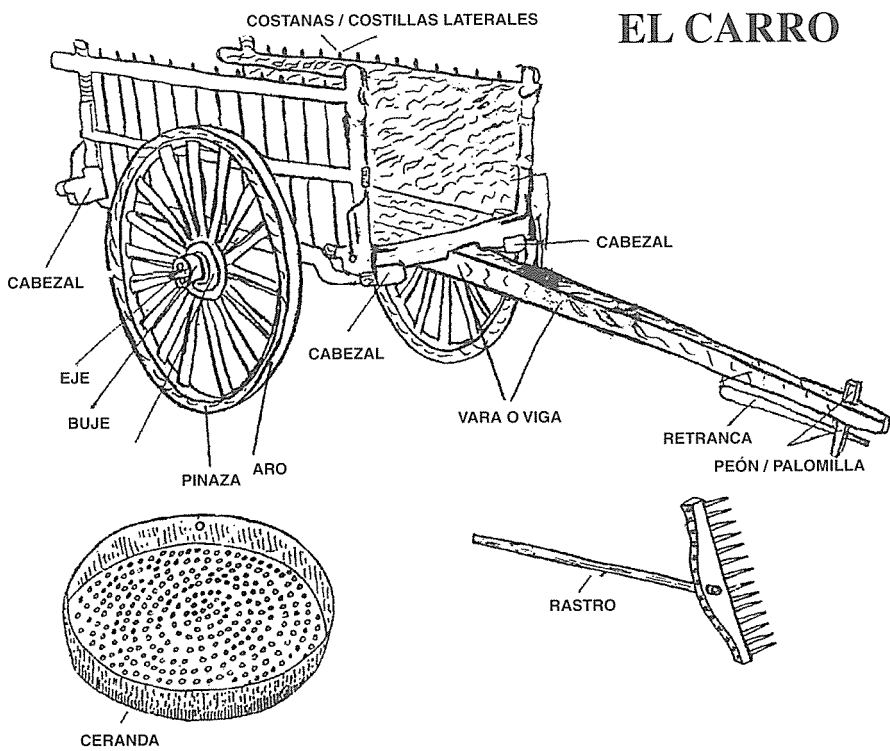
- AGUADO CANDELERO, D. (1976): "Léxico de uso doméstico en el leonés oriental", en *Tierras de León*, Nº 23, año XVI. 30 de junio de 1976.
- (1984): *El habla de Bercianos del Real* (León). *Estudio sociolingüístico*. León, Institución "Fray Bernardino de Sahagún" de la Excma. Diputación de León, 1984.
- ALARCOS LLORACH, E. (1974): *Fonología española*, Madrid, Ed. Gredos, 4ª edición.
- (1982): *El español, lengua milenaria*. Valladolid, Ámbito Eds.
- ALCALÁ VENCESLADA, A. (1980): *Vocabulario andaluz Madrid*, Ed. Gredos.
- ALONSO GARROTE, S. (1947): *El dialecto vulgar leonés hablado en la Maragatería y Tierra de Astorga*, Madrid, CSIC, Instituto "Antonio Nebrija", 2ª EDICIÓN.
- ÁLVAREZ ÁLVAREZ, G. (1985): *El habla de Babia y Laciana*, Eds. Leonesas, S.A. (1ª publicación: Madrid, 1949, RFE, ANEJO XLIX).
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ CAÑEDO, J. "El habla y la cultura popular de *Cabrates*", Anejo LXXVI de la R. F. E., MADRID, 1963.
- ÁLVAREZ TEJEDOR, A. (1986): Aproximación al estudio del léxico rural de la provincia de Zamora", Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos FLORIÁN DE OCAMPO, (CSIC). Excma Diputación de Zamora.
- 1989: *Estudio lingüístico del léxico rural de la zona Este de la provincia de Zamora*. Eds. Universidad de Salamanca, Colegio Universitario de Zamora.
- ALVAR, M. (1973): *Estructuralismo, Geografía Lingüística y Dialectología actual*, Madrid, Ed. Gredos, 2ª edición.
- 1974: "Atlas lingüístico de España y Portugal, cuestionario publicado por el Departamento de Geografía Lingüística, Madrid.
- ALVAR, M. (Director): *Manual de dialectología hispánica. El español de España*. Ariel Lingüística, Barcelona, 1996.
- BAZ, J.Mª. (1976): "El habla de la Tierra de Aliste", Madrid, RFE, ANEJO LXXXII.
- BEINHAEUER, W. (1978): *El español coloquial*, tercera edición aumentada y actualizada, Ed. Gredos (Madrid).
- BORAO, D. J. (1908): *Diccionario de voces aragonesas*, Zaragoza, Excma Diputación de Zaragoza.
- BORREGO NIETO, J. (1981): *Sociolingüística rural. Investigación en Villadepera de Sayago*, Salamanca, Eds. Universidad de Salamanca.

- (1983): *Norma y dialecto del sayagués actual*, Salamanca, Eds. Universidad de Salamanca.
- *El habla de Villadepera*, Investigación inédita.
- BUSTOS TOVAR, E. de (1960): “Estudios sobre asimilación y disimilación en el Ibero Románico”, Madrid, RFE, ANEJO LXX.
- CABAÑAS, C. (1986): “Aproximación al dialecto leonés de Zamora ciudad”, Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos, FLORIÁN DE OCAMPO. Excma Diputación Provincial de Zamora.
- CASARES, J.: *Diccionario ideológico de la Lengua Española*, Barcelona, Ed Gustavo Gili (2ª ed. puesta al día).
- CONTRIBUCIÓN LINGÜÍSTICA DEL MAGISTERIO, en RDTP XVII, págs 180-183 y XVIII, págs 548-572.
- COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A.: *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico* (6vols), Madrid, Ed. Gredos, 1980-1983.
- COSERIU, E. (1967): *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Ed. Gredos, 2ª Ed.
- (1988): *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*, Madrid, Ed. Gredos, reimpresión de la 3ª Ed. (1978).
- DÍEZ SUÁREZ, Mª S. (1994): *Léxico leonés*, Eds. Universidad de León, Secretaría de Publicaciones.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Á. R. (1957) *El habla y cultura popular de Oseja de Sajambre*, Oviedo.
- FUENTE FERNÁNDEZ, J.(1985): “El habla de Tierra de la Reina”, León (Contribución al dialecto leonés); Revista de la Tierras de León, Nº 49, año XXV. 30 de junio de 1985. y Nº 60 del 30 de septiembre de 1985.
- GARCÍA BERMEJO, S.: “Contribución al vocabulario de Tierra de Campos”, en RDTP, II, págs. 474-488.
- GARCÍA DE DIEGO, V: “Voces a los animales”, en RDTP, XVIII, págs 289-338.
- GARCÍA REY, V. (1931): *Vocabulario del Bierzo*, Madrid, Archivo de Tradiciones Populares, IV.
- GONZÁLEZ FERRERO, J. C. (1986): “Vocabulario tradicional de la vid y el vino en el habla de Toro. Su carácter dialectal”, en el Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos “FLORIÁN DE OCAMPO. Excma Diputación Provincial de Zamora, págs. 265-282.
- (1990): *Palabras y expresiones en el habla de Toro*, (Zamora),. Ed. Colectivo Cultural Bardales (Zamora).
- GONZÁLEZ LARGO, F. (1969): “Vocabulario de uso frecuente en la montaña leonesa”, en RDTP, XXV, págs 385-361.
- INDURÁIN, F.(1976): “Notas sobre el habla de Benavente “, en RDTP XXXII, 1976, págs. 567-577.
- LAMANO y BENEITE, J. de (1989): *El dialecto vulgar salmantino*, Eds. de la Excma. Diputación Provincial de Salamanca. Reedición de 1915.
- LAMIQUIZ, V.(1975): *Lingüística española*, U. de Sevilla, 5ª ed.
- LAPESA, R. (1986): *Historia de la Lengua Española*, Madrid, Ed. Gredos. Reimpresión de la 9ª ed. de 1981.
- LÁZARO CARRETER, F. (1968): *Diccionario de Términos Filológicos*, Madrid, tercera edición corregida. (1ª ed. de 1953).
- LEÓN, V. (1981): “*Diccionario de argot español*”, Alianza Editorial, Madrid.
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A.(1947): *Estudio sobre el habla de la Ribera*, Salamanca, Colegio Trilingüe de la Universidad (CSIC).
- MADRID RUBIO, V. (1985): *El habla maragata*. (Contribución a su estudio), León.
- (1985): “Contribución al estudio del léxico de Corullón”, en Tierras de León, Nº 61, año XXV, 31 de diciembre de 1985.
- MARCOS MARÍN, F. (1990): *Curso de Gramática Española*. Ed. Cincel-Kapelusz, Madrid.
- MARTINET, A. (1968): *La lingüística sincrónica*, Madrid, Ed. Gredos.
- (1984): *Elementos de lingüística general*, Madrid, Ed. Gredos, 3ª edición revisada.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. “*El dialecto leonés*”, (1962), Oviedo, IDEA.

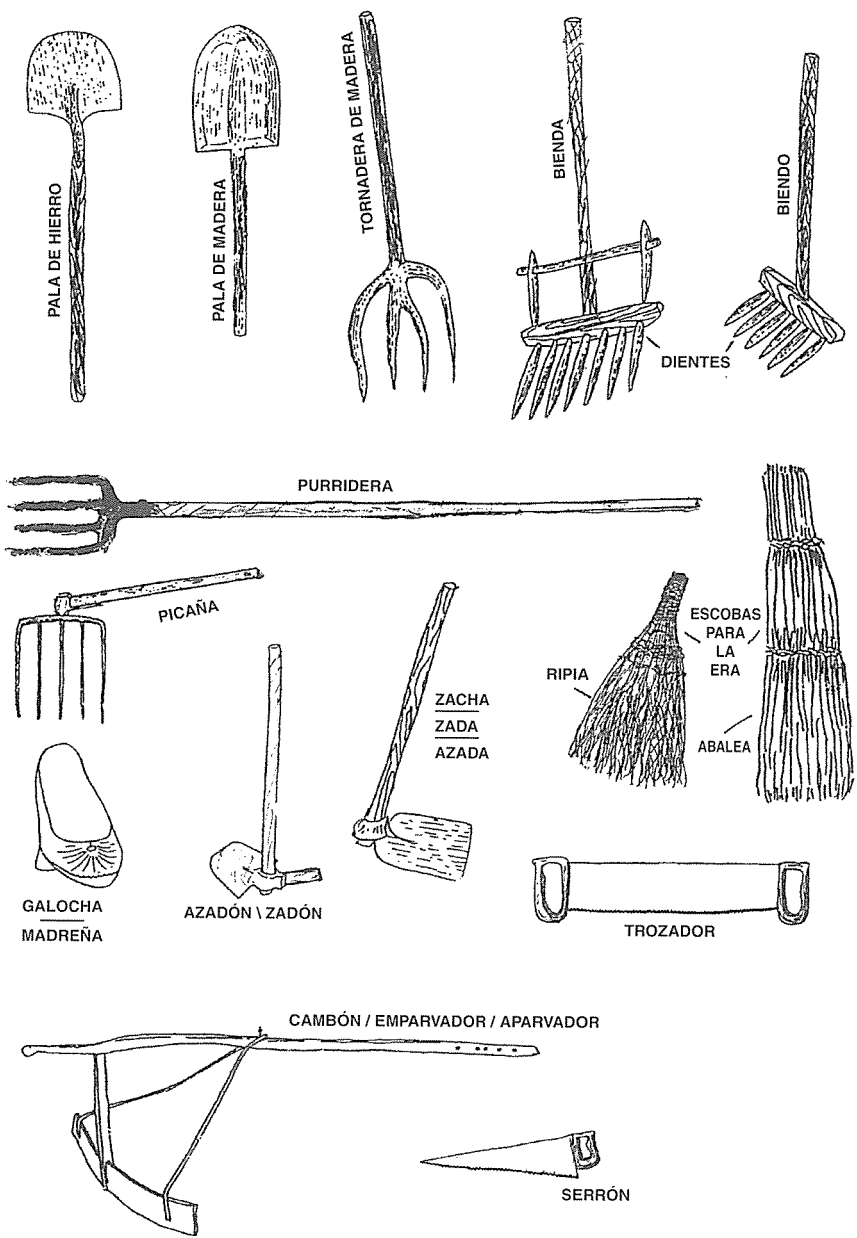
- (1976): *Orígenes del español*, Madrid, Espasa-Calpe, 8ª Ed.
- (1977): *Manual de gramática histórica*, Madrid, Espasa-Calpe, 15ª edición.
- MIGUÉLEZ RODRÍGUEZ, E. (1993): *Diccionario de las hablas Leonesas* (León, Zamora y Salamanca), Eds. Montecasino (Zamora).
- MILLÁN URDIALES, J. (1966): *El habla de Villacidayo*, Madrid, BRAE, ANEJO XIII.
- MOLINER, M. (1979): *Diccionario de uso del español*, (2 vol.), Madrid, Ed. Gredos.
- MOLINERO, M. (1961): “Algunas voces de Zamora”, en RDTP, XVII, Cuaderno 3, págs. 374-383.
- MORALEJO LASSO, A. (1977): *Toponimia gallega y leonesa*, Santiago de Compostela, Ed. Pico Sacro.
- NEIRA MARTÍNEZ, J. (1968): “Los prefijos dix-, ex- en las hablas leonesas”, en ACTAS IV 8 XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas; publicado por A. Quilis en RFE, ANEJO LXXXVI, págs. 2023-2032, Madrid.
- NUEVO CUERVO, L.C.: *El habla del Órbigo* (Aspectos fonéticos desde una perspectiva dialectológica), en Estudios Humanísticos, Universidad de León, Facultad de Filosofía y Letras (1994).
- *Investigación sociolingüística del léxico de la Ribera del Órbigo*, 1993, Colección Vitor, Eds. Universidad de Salamanca.
- “El Vocabulario del Órbigo desde un punto de vista geográfico”, en BRIGECIO, Revista de estudios de Benavente y sus tierras. Centro de Estudios “Ledo del Pozo”, nº. 7, 1997, Benavente (Zamora).
- QUILIS A. y FERNÁNDEZ, A.: *Curso de fonética y fonología españolas*, Madrid, CSIC, Instituto de Filología, 12ª Ed. revisada y aumentada.
- PUYOL, J. (1960): “Glosario de algunos vocablos usados en León”, REVUE HISPANIQUE XV, 1-8.
- RATO y HEVIA, A. de: *Diccionario bable*, Ed. Planeta. Nueva edición del Vocabulario de las palabras y frases bables que se hablaron antiguamente y de las que hoy se hablan en el Principado de Asturias, Madrid, 1981.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*, (1986), Madrid, Espasa-Calpe, 11ª edición de la 1ª Ed. de 1973.
- (1994): *Diccionario de la Lengua Española* (1992) (2 vol.), Madrid, Espasa-Calpe, 21ª Ed.
- (1994): *Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1ª Ed.
- REGUERAS, I. (1985): “Denominaciones locales de diferentes especies zoológicas de la provincia de Zamora”, Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos FLORIÁN DE OCAMPO, (CSIC), Excma. Diputación de Zamora, págs. 107-113.
- RUBIO ALVAREZ, F. (1956): “Vocabulario del Valle Gordo” (León), en RDTP, XII, Cuaderno 3º, págs. 235-257.
- (1961): “Vocabulario del Valle Gordo” (León), en RDTP, XVIII, Cuaderno 3º, págs. 264-320.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, I. (1966): “Vocabulario de la comarca de Medina del Campo”, en RDTP, XXII, Págs. 239-303.
- SÁNCHEZ SEVILLA, P. (1928): “El habla de Cespadosa de Tormes”, en RFE, XV, Cuaderno 2º, págs. 131-172 y Cuaderno 3º, págs. 244-282.
- SECO, M. (1989): *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua Española*, Madrid, Espasa-Calpe, 3ª reimpresión de la 9ª edición revisada.
- VILLAR JUNQUERA, M. (1986): “Estudio y clasificación de la toponimia de Melgar de Tera y Pumarejo de Tera (Zamora)”, Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos FLORIÁN DE OCAMPO (CSIC). Excma Diputación Provincial de Zamora, págs. 293-312.
- ZAMORA VICENTE, A. (1974): *Dialectología Española*, Madrid, Ed. Gredos, Reimpresión de la 2ª edición muy aumentada
- “Leonesismos en el extremeño de Mérida”, RFE XXIV (1942), 89-90.



EL CARRO



LÁM. 1.-



LÁM. 2.-

